



## CRÍTICA DE TEATRO

## Pou: memoria de nuestros padres

**'EL PARE'**

**Autor:** Florian Zeller. **Dirección:** Josep Maria Mestres. **Traducción:** Joan Sellent. **Intérpretes:** Josep Maria Pou, Rosa Renom, Josep Julien, Victòria Pagès, Mireia Illamola, Pep Pla. **Teatro Romea.**

## SERGI DORIA

En 2016 vimos 'El padre' de Florian Zeller (París, 1979) en el Romea, con Héctor Alterio y dirección de José Carlos Plaza. 'El padre', que podría ser cualquiera de nuestros padres, reclamando su reloj: «Sin gritos ni grandilocuencia, con frases apenas susurradas, el padre que encarna Héctor Alterio puede ser entrañable –te dan ganas de abrazarlo– o extrañable: su hija (magnífica Ana Labordeta) sueña con estrangularlo», escribimos.

Seis años después volvimos al Romea para ver 'El pare', con Josep Maria Pou y dirección de Josep Maria Mestres. Si Plaza presentaba una escenografía realista, Mestres opta por el minimalismo escénico: sillas que van disminuyendo en número hasta la desnudez total de la mente deshabitada en la habitación del geriátrico. Si Alterio nos enterneció, Pou conmueve y desasosiega.

Nadie va a olvidar a este padre grande y cascarrabias capaz de metabolizar la tornadiza marea de la mente que se va apagando, a veces con algún tímido destello, como una bombilla de la obsolescencia programada. Pou metaboliza la perplejidad de quien se pierde en su propio entorno doméstico y para disimular –«desorientación» en la jerga médica– culpa de todo a su hija (convinciente Rosa Renom). Las capas de la memoria se van desprendiendo como una cebolla para retornar, como el viaje de 2001, al claustro materno.

Hacía tiempo que no me emocionaba tanto en un teatro como cuando Pou-Andreu rompe a llorar mien-

tras grita «Jo vull la mama». Ese gigantón en pijama abrazado a la enfermera (Victòria Pagès) compone el icono de la vulnerabilidad, la tragedia del padre o la madre, el abuelo o la abuela, el tío o la tía que cualquier espectador ha conocido por la implacable ley del envejecimiento de una sociedad hedonista que, aunque disimule, habrá de afrontar la peor de las muertes: la temprana muerte en vida del alzhéimer.

Pou bracea, cual capitán Ahab, por un océano de recuerdos y olvidos, cada vez más embravecido, que deglutirá a su personaje. Maratoniana hora y media de vaciado humano: de los exabruptos de la no aceptación, a los sollozos de la resignación.

Pura y dura materia emocional. Pou conmueve, remueve, también consuela. De aquí no se sale incólume. 'El padre' definitivo.



Rosa Renom y Josep Maria Pou, durante una escena de 'El pare' // ABC